



PRESENTACIÓN

Manuel Gutiérrez Navas
Director de *Mediterráneo Económico*

Tras abordar las relaciones entre nutrición, pautas de consumo, conducta alimentaria y salud pública en el número anterior de Mediterráneo Económico, la segunda entrega de 2015 vuelve a tratar monográficamente uno de los temas transversales por excelencia de nuestra colección de estudios, el sector agroalimentario. Como corresponde a la naturaleza fundacional de la entidad editora, una caja rural orgullosa de su origen y de su misión, y sobre todo del progreso y la evolución de esta actividad productiva en la economía global y, particularmente en la española.

La última vez que Mediterráneo Económico fijó su interés en la agroalimentación fue desde la perspectiva particular del asociacionismo para la comercialización, con el volumen 24 («El papel del cooperativismo agroalimentario en la economía mundial»), coordinado en 2013 por Eduardo Baamonde. Unos años antes, en 2009, había visto la luz el volumen número 15 («El nuevo sistema agroalimentario en una crisis global»), de la mano de Jaime Lamo de Espinosa, maestro y referencia de varias generaciones de ingenieros agrónomos y agraristas españoles, y de cuyo magisterio hemos podido disfrutar en los últimos tiempos en la Cátedra Cajamar de Economía y Política Agraria de la Universidad Politécnica de Madrid.

Aquel volumen número 15 se convirtió rápidamente en una obra de consulta indispensable para los estudiosos del sector, tanto por la amplitud de los temas que trataba como por la calidad de las firmas que Lamo de Espinosa fue capaz de reunir. Pero han pasado ya 6 años desde entonces, y por el camino han tenido un impacto considerable las consecuencias de la peor crisis económica de nuestra historia reciente, que apenas alcanzamos a evaluar todavía.

Con esta nueva entrega queremos comprobar cómo ha evolucionado el sistema agroalimentario español y el entramado institucional que lo rodea, cuáles son las grandes cifras y los grandes retos pendientes, y sobre todo con qué expectativas, fortalezas, amenazas y oportunidades se enfrenta al futuro inmediato el sector refugio por excelencia de nuestra economía cada vez que el ciclo emprende una fase depresiva como la que hemos vivido recientemente.

Para ello, hemos recurrido a Jorge Jordana, testigo y protagonista de excepción de la evolución de nuestro sistema productivo desde los años setenta, además de por su vocación docente e investigadora en la universidad, especialmente por su experiencia como impulsor y responsable hasta hace bien poco de la Federación Española de Industrias de Alimentación y Bebidas (FIAB). En aquel número 15 de Mediterráneo Económico, antecedente directo del que el lector tiene ahora en sus

manos, Jordana ya firmó un artículo muy interesante sobre la temática («Hacia dónde va la industria agroalimentaria»), en el que esbozaba algunas de sus preocupaciones recurrentes que ahora ha podido desarrollar con más espacio y con la ayuda de un equipo excepcional de colaboradores. Con el mismo espíritu crítico y reivindicativo, nada condescendiente, sobre la realidad de una actividad socialmente minusvalorada pero económicamente trascendental como primera industria española, y su posición competitiva en los mercados exteriores, sobre todo ahora cuando otros segmentos mucho más especulativos han echado por tierra la frágil bonanza de los primeros años del siglo XXI.

El profesor Jordana aceptó con entusiasmo nuestra invitación desde el primer momento, pero sin dejar de comprometer al mismo tiempo a los editores a no conformarse con una publicación al uso, que contuviera un repaso exhaustivo de lugares comunes con los que los especialistas alimentan su jerga, sino prestando atención sobre todo a las singularidades que nos diferencian en el escenario global, y a los obstáculos que impiden que se explote todo su potencial. Como auténtico coordinador a pie de campo, Jorge Jordana quiso ir desde un principio un poco mucho más allá, y nosotros nos dejamos arrastrar por él encantados, convencidos de la conveniencia de la tarea por encima de cualquier inercia editorial.

En consecuencia, este número de Mediterráneo Económico llama la atención desde la cubierta, con un título, «El sector agro-mar-alimentario», que, tras la sorpresa inicial, está cargado de sentido. Según explica el propio coordinador (página 29): «Los estudiosos de esa rama imprecisa de la economía que llamamos ‘economía agraria’, hemos olvidado con frecuencia la existencia de un sector, como el de la extracción, cultivo y transformación de productos pesqueros, que comparte con el resto de sectores la mayoría de sus características diferenciadoras». Por lo demás, el hilo conductor de esta obra fija su foco en la competitividad, y por ende en su sostenibilidad y en su capacidad para generar empleo y valor, tanto económico como territorial, e incluso valor social como garantía de seguridad alimentaria y salud pública. Un valor que solo puede incrementarse a través de la estricta orientación a mercado (‘producir para vender mejor, en lugar de solo intentar vender lo que se produce’), la innovación en procesos y productos y la intensificación tecnológica, al margen de modas o discursos victimistas tan recurrentes en otros foros.

A estas alturas del siglo XXI la agricultura española es sin duda una referencia mundial. Sin embargo, lo conseguido hasta ahora, por muy meritorio que haya sido, no garantiza la competitividad futura del sector ni que este mantenga su actual posición de privilegio, ante la imparable interconexión de los mercados globales y el aumento de la concurrencia internacional. Nuestra renta de localización en la orilla norte del Mediterráneo y nuestra plena integración en la Unión Europea siguen siendo una ventaja inalcanzable para buena parte de nuestros competidores, pero en ningún caso garantiza nuestra preeminencia en un mercado cada vez más saturado y complejo, en el que producir siempre será más fácil que vender y, sobre todo, que ser rentable; y en el que la competencia exclusivamente vía precio es insostenible a largo plazo. Por lo demás, resulta difícil añadir algo valioso a lo que el propio Jorge Jordana expone en su introducción, intelectualmente tan generosa, pues no se limita a presentar el texto y a su equipo de colaboradores, sino que es toda una declaración de intenciones, una síntesis brillante y una nueva respuesta, corregida y aumentada, a la pregunta que nos hizo por vez primera en 2009.



La publicación de esta obra coincide, además, con el 40 aniversario de la creación de los centros experimentales de Cajamar, especializados en el desarrollo tecnológico y en el manejo de cultivos de la agricultura mediterránea. Por lo tanto, es un momento idóneo para repensar el papel estratégico del binomio innovación-investigación en nuestro sector. Para nuestra entidad siempre ha sido una preocupación fundamental, cuyo acercamiento más reciente data de hace apenas un año, cuando abordamos la cuestión en el número 6 de nuestros Cuadernos de Estudios Agroalimentarios («Ciencia e innovación en el sistema agroalimentario español»). En las páginas que siguen lo resalta el propio Jordana cuando, reflexionando sobre la ciencia y la investigación e innovación, apostilla que «en esta materia hemos querido explayarnos, porque es destacable la escasa consideración que hemos tenido los analistas agroalimentarios de la importancia que tiene la I+D+i para nuestro futuro sectorial».

Termino agradeciendo a Jorge Jordana y al conjunto de autores que participan en este volumen su dedicación, su tiempo y su compromiso con nuestro proyecto. Además de la competitividad exterior y la sostenibilidad del modelo, el futuro del sector y del conjunto del sistema productivo se basa en la economía del conocimiento, en la ‘inteligencia’ agroalimentaria. Para ello, además de neuronas, hace falta capacitación, profesionalización y reflexión estratégica (como procuramos con nuestras actividades de transferencia agronómica dirigidas a técnicos y empresarios agrarios y nuestra Escuela de Consejeros Cooperativos). Confiamos en que este volumen 28 de Mediterráneo Económico empuje humildemente en esa dirección.